

SIGUEN LOS MARDOQUEOS.

- ¡Ah! El sistema concéntrico; ¡No hay como el sistema concéntrico; Porque, además de sistema, es concéntrico. He aquí la gran ventaja.... Por otra parte, desarrolla el entendimiento de los alumnos; Y ¿qué cosa más penosa para uno, que la falta de entendimiento?

Fiel a este raciocinio, el señor Fernández Godoy, examinador de Edad Media, de la especie de los Mardoqueos, ha resuelto demostrar que el sistema antiguo es imperfecto, sacando mal a los alumnos que lo siguen.

El método consiste en preguntar a los alumnos geografía física, derecho administrativo, filosofía de la historia, psicología o cualquier otra cosa que no sea historia de la Edad Media.

La comisión lo secunda satisfecha, porque es más fácil hacer preguntas generales que no requieren haber repasado el ramo....

He aquí algunas de las interrogaciones hechas por el señor Fernández Godoy y sus colegas.

Influencia de las corrientes en el clima.

Causa de la imaginación exaltada de los árabes.

Elementos que componen la teología.

Influencia social y política de la Francia, en los años que siguieron a las invasiones bárbaras.

Concepto de la libertad.

Quien cobra y quién paga las contribuciones.

Los alumnos, casi todos menores de doce años, no saben contestar a estas preguntas.

El señor Fernández Godoy sonríe satisfecho.

- "Eso les pasa por no estudiar con el sistema concéntrico" / "No son capaces de raciocinar." "He ahí el defecto."

Y se acomoda una guedeja de cabello que cae sobre su rostro afeitado, con el aire seductor y coqueto de un tiple de zarzuela.

Se ve, por este rasgo delicado, repetido veinte veces en el transcurso del examen, que el señor Fernández es de un temperamento esquisito que - además de los diez pesos por hora, - sólo aspira a obtener el triunfo del sistema concéntrico y el abrillantamiento del cabello. ¿Por qué comete, entonces, la crueldad de sacar mal a los alumnos que no tienen culpa alguna en que se les enseñe su programa, según un método cualquiera que no está en sus manos reformar?

El lo ha dicho; por hacer triunfar el concéntrico.

¿Y por qué en lugar de hacerlos discurrir sobre otros ramos, no les pregunta, - como debe, - sobre Historia de la Edad Media?

x ¡Ah! para eso tiene sus razones: le ha dado malos resultados.

Figúrese, el lector, que en ese mismo examen se le ocurrió interrogar a uno de los examinados, sobre los ~~xxx~~ reyes que tomaron parte en la batalla de Crecy.

El alumno nombró a Felipe ~~xx~~ IV.

- Se equivoca, - dijo enérgicamente el señor Fernández. Ese rey no estuvo nunca en la batalla.

¡fue preciso mostrarle el libro para convencerlo de que era él, y no el alumno, el que estaba equivocado.

¿No sería bueno que el Consejo de Instrucción pidiera al señor Fernández que examinara a los alumnos sobre Historia, aunque para ello tuviera que empezar por estudiarla?

Igual recomendación les convendría a los otros miembros de la comisión.